

REVISTA PORTUENSE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

La prensa deja de ser barómetro de la cultura, cuando injuria en vez de razonar, cuando zahiere en vez de corregir.

DOMINGO 11 DE ENERO DE 1891

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un mes. 2 pesetas.
Fuera de la localidad. 2'50 "

Elogiar á los adversarios y censurar á los amigos, cuando lo merezcan, será siempre una demostración práctica de imparcialidad.

CANDIDATURA INDEPENDIENTE

PARA DIPUTADO Á CORTES

Don Isaac Peral y Caballero

REVISTA PORTUENSE.

PUERTO DE SANTA MARÍA 11 ENERO 1891.

COALICION ELECTORAL.

A las 9 de la noche dió comienzo la reunión citada por el Comité Peralista independiente. La asistencia era numerosísima, hasta el punto de no haber en el salón donde tuvo lugar. El Sr. Secretario dió cuenta de la constitución del comité independiente y de los trabajos realizados hasta el día.

Se dió lectura á las comunicaciones de los comités conservador, liberal, reformista y federal portuenses y á la de los federal y fusionista de Rota. Participa el jefe del partido conservador de esta localidad que en virtud de haberle sido ordenada otra candidatura por el Jefe del Comité provincial no puede apoyar la del insigne marino.

El Presidente del Comité Reformista participa no poder apoyar la candidatura en vista de que altas razones patrióticas aconsejaban se fomentase una conjunción que se debilitaría al votar á un candidato de oposición y que consultaba el caso con el jefe del partido Sr. Romero Robledo, que según creía aprobaría su conducta.

El Presidente del partido federal participa que la línea de conducta para las elecciones de Diputados á Cortes, acordada por el Comité está ajustada á las bases siguientes:

1.º El comité federal ni como colectividad ni individualmente podrá suscribir ningún documento proclamando candidatos que no sean de conocidas ideas republicanas.

2.º En atención á presentarse la candidatura del ilustre marino don Isaac Peral el comité no designa candidato propio que podía facilitar el triunfo al partido conservador.

3.º Nuestros correligionarios pueden con entera libertad emitir su voto á favor de un candidato que si bien no representa ninguna política, es digno de recomendación por considerarlo una gloria nacional.

4.º Estos acuerdos podrán modificarse por declaración republicana del inventor del submarino, ó por recomendación de nuestro jefe.

Concluida la lectura de las tres comunicaciones anteriormente citadas el Sr. Secretario dió cuenta del incondicional apoyo que los partidos liberal dinástico y republicano progresista prestaban la candidatura presentada por el comité independiente, no habiendo enviado su representación el partido republicano

posibilista por no estar constituido aún el comité.

Don Juan de Sosbilla, Presidente del Comité coalicionista de Puerto Real, manifestó que la conducta de los republicanos de dicho punto estaría en un todo ajustada al criterio de apoyar decididamente la candidatura del Sr. Peral, no como partido, sino indudablemente á menos que no se recibieran órdenes que ordenen al partido apoyarla á todo trance. Breves, pero elocuentes, fueron las frases del señor Sosbilla y en ellas demostró el entusiasmo que por tan buena causa sentía.

El Sr. Secretario dió lectura á dos comunicaciones de los comités fusionista y federal de Rota inspiradas ambas en el mismo espíritu y demostrando seguir la misma conducta que los comités portuenses respectivos.

El Sr. Secretario reasumió en breves frases el alcance de la coalición.

El Sr. Jiménez Dávila que ocupaba la presidencia, manifestó que debiendo constituirse inmediatamente la Junta Directiva coalicionista, se nombrase una comisión nominadora, para la redacción de la candidatura.

El Sr. la Riva presidente del centro republicano coalicionista, propuso se nombrase comisión nominadora á los señores D. Antonio J. de los Reyes, D. Francisco Lueñx y D. José J. de Hano, quienes, propusieron á los señores

D. Ramón Jiménez Dávila, Presidente.

D. Dionisio Pérez, Secretario.
D. Francisco Bela Nerini.
D. Rafael Galarza.
D. Jaime Ferrer.
D. Manuel Pérez Ucha.
D. Luis Bela.
D. José Muñoz Césari.
D. José Verges.
D. Antonio Fernández Paullada.
D. José Delgado.
D. José Toronjo.
D. Francisco López.
D. Miguel Gutiérrez López.
D. Sinfiriano Mollada.
D. José Heredia Ferrer.
D. Adolfo Barra Asínsolo.
D. Antonio Gutiérrez Gómez.
D. Juan Maldoqui Izquierdo.
D. Juan José Rodríguez.
D. Baldomero Dolader.

D. Rafael de la Riva Nicolán.
Aceptada por unanimidad la candidatura propuesta, el Sr. la Riva pidió la palabra é hizo brillantísimo discurso, que fué interrumpido por los aplausos de los concurrentes.

El Sr. Presidente propuso que los que fueren electores y estuviesen conformes en un todo con la candidatura propuesta, firmasen en las listas preparadas al efecto, invirtiéndose una media hora en esta operación.

El Sr. Secretario dió cuenta de haber recibido en aquel momento un telegrama de Madrid, en que se le notificaba haber practicado nuestro eminente paisano Doctor Rubio, con éxito felicísimo, la operación del tumor erectil que Peral padece. No solo con motivo de esta reunión y del entusiasmo que nos embarga, dijo, sino para notificarle cuanto nos alegra la noticia recibida, propongo se le envíe un telegrama en que conste cuanto respetamos á la más legítima gloria de esta tierra de héroes.

Esta proposición fué acogida con aplausos y aprobada por unanimidad. A las 10 se dió por terminada la sesión.

Asistieron los Sres. D. Bernardo Barrada, D. Antonio J. de los Reyes, D. Antonio Manrique de Lara, Don Francisco Puenté, D. Francisco Lueñx, D. Manuel Gutiérrez López, D. Adolfo Barra, D. Sinfiriano Mollada, D. Rafael la Riva, D. Rafael Franco, D. Tomás Manrique de Lara, D. Manuel Pico, D. Antonio Gutiérrez, D. Juan Maldoqui, D. José J. de Hano, D. José Piury, D. Juan Luis de Sosbilla, D. José Asencio Ramírez, otros muchos, cuyos nombres nos es imposible recordar, y multitud de trabajadores.

PERAL, DIPUTADO

No soy sospechoso, aunque me esté mal el decirlo.

No soy sospechoso, ni de populacheria incondicional, ni de peralismo furibundo.

Hace seis meses, cuando la admiración pública por Peral había llegado á adquirir caracteres poco menos que epidémicos, escribí en este mismo sitio un artículo que también se titulaba *Peral, diputado*.

“A Peral—decía,—le vá á pasar lo que al torero *Lentejica*, cuya última voluntad fué que pusieran sobre su tumba este epitafio: *Aquí yace Lentejica. Murió de un obsequio*.”

“Tanto hemos dado en obsequiar á Peral, que á fuerza de agasajos vamos á acabar con él.”

“Por si era poco darle un título nobiliario, ahora quieren hacerle diputado á Cortes.”

“¡Peral, título! ¡Peral, diputado!”

“¡Qué afán de achicar y empuqueñecer á Peral!”

Sobre este tema, me permití dar, burla burlando, varios consejos á Peral y sus electores.

La de aconsejar es la manía más funesta que se conoce, y aún la más útil... Los electores del Puerto de Santa María dieron sus votos á Peral, y Peral

aceptó. Si no llegó á sentarse en el Congreso, culpese (ó mejor dicho, agradézcase en este caso particular) al general Martínez Campos y su célebre *corazonada*.

De entonces acá ha variado tanto la situación del populatísimo marino, que hoy sábado 10 de Enero de 1891, parece ser que recogerá de manos del señor Beranger su licencia absoluta, quedando en libertad de ofrecer, si se le antoja, toda su ciencia y toda su experiencia á la reina de Inglaterra... ó á la reina de Madagascar.

La reina por quién opta Peral, según parece, es la reina de las tintas.

Ha escrito un manifiesto, que de seguro hará mucho ruido, y ese manifiesto es precursor de lo que dirá en las próximas Cortes, si le reeligen los electores del Puerto, como parecen dispuestos á reelegirlo.

Las adversidades y tribulaciones que ha sufrido, después de tanta aclamación y vanagloria, han arrancado este grito á media España, ansiosa de saber á qué atenerse:

—¡Que hable Peral!

Cuando no tenía para qué hablar, yendo á perder el tiempo en el Congreso y á encallar en los fangosos bajos de la política parlamentaria, convenía arrancarle á tan menguadas tentaciones; pero cuando la opinión pública desinteresada é imparcial, quiere conocer el *por qué* íntimo de la guerra declarada á un hombre de méritos evidentes, yo soy el primero en desear que los electores del Puerto de Santa María otorguen nuevamente á Peral el acta de diputado.

Al Congreso con él, que en el Congreso pueden decirse muchas cosas.

No está el parlamentarismo en olor de santidad, ni mucho menos Grande es el descrédito que pesa sobre algunas de sus manifestaciones. A pesar del tiempo trascurrido, es evidente que la obra todavía *se resiente de falta de ensayos*,... Pero no se ha inventado cosa alguna que sustituya con ventaja al asendereado sistema, y á él es forzoso agarrarse para poner las peras á cuarto á los gobiernos.

Si Peral no resulta maestro

Carlos Hernández Carrero

en esa operación (y perdónese el equivoquillo) habremos de resignarnos á que el Sr. Beranger ponga las peras al país al precio que le dé la gana.

Bien sabe Alá que estas líneas se escriben bajo el dictado de la neutralidad mas perfecta.

Como no me las echo de omisión, ni siquiera me las doy de polígrafo, puedo confesar sin rubor que en la cuestión técnica del submarino *Peral* est y á la cuarta pregunta?.. ¿Que digo á la cuarta? Ni siquiera á la segunda me permito el lujo de llegar por que en la primera pregunta que me hiciera persona competente, me quedaría vergonzosamente atascado.

Entiendo de eso menos que Fabié de intereses coloniales, y no he de meterme en *chumaceras* de once varas, pero mentiría si no dijera que tomo muy en serio á *Peral*.

Por cuenta ajena, se entiende; que por cuenta propia soy don Nadie.

El *embullio*—como dicen en Cuba—á que son tan propensas nuestras impresionables poblaciones, y que siempre trae aparejados decensos igualmente rápidos en la temperatura popular ha hecho á *Peral* mucho daño... Ese daño lo está remediando lenta y sabiamente don José Echegaray.

¿Quien que lea en *El Heraldo de Madrid* los artículos que publica un maestro de tan alta autoridad como Echegaray, no se resuelve á tomar en serio á *Peral*, y muy en serio?

Se le aclamó primero, entre *hosannas*, palmas y laureles, como á un redentor, como á un Mesias... Después le hicieron beber hiel y vinagre.

Si no ha merecido *Peral* en el

ni cit excés d'honneur ni cettin doig nité. póngase la opinión en lo justo, y ya que el gobierno canovista no le deja *hacer*, concédale ella los medios de *hablar*.

Venga, pues, al Parlamento el oficial que hoy pierde la Marina, aunque no sea más que á decir el

*stá ben, stá ben,
miei signori,*

del primer acto de *La Africana*; pero que cuide de dar la nota de Gayarre.

Si no ha de ser más que un Lucignani, que no venga.

MARIANO DE CÁVIA.

Desde el Extranjero.

Á CABALLO
SOBRE UN COCÓDRILO.

—*—*—*

El capitán Walmer, refiere en el *Naval and military Magazine*, una curiosa aventura de la que fué protagonista, ocurrida en la Guayana inglesa.

“Cazaba en un bote,—dice,—y me encontraba cerca de un islote, cuando vi pasar sobre mi cabeza una bandada de patos salvajes; disparé mi fusil con tal precisión, que la mayoría de los infortunados volátiles cayó en el islote, en el que desembarqué para recoger mi botín.

Esta operación exigía algún tiempo; así es que cuando quise volver á embarcarme, vi que mi canoa había sido arrastrada por la corriente y se encontraba detenida por unas rocas, á unos cuarenta metros de distancia.

—¡Buena!—pensé.—Tendré que echarme á nado.

Ya comenzaba á desnudarme cuando á mitad del camino que mediaba entre mi bote y yo, descubrí un objeto que me heló de espanto. Era un enorme aligátor largo y grueso como un tronco, que sobrenadaba en la superficie del agua, y que fijaba en mí sus feroces ojos. Ya sabía cual era mi suerte si me arrojaba al agua; ser devorado á la primera acometida. ¡Y no tenía otro camino para llegar hasta mi bote!

Me decidí á contemporanizar. Algún indio podía pasar al alcance de mi voz, y venir en mi auxilio; aun cuando esto era poco verosímil, porque los indios visitan muy poco aquellos lugares pantanosos; pero en fin, era posible...

Hacia un calor intolerable, pero á despecho de la sed que me consumía, yo estaba agradecido al sol que brillaba sobre mi cabeza, pensando en los horrores de la noche si me veía obligado á pasarla en aquel sitio. En todo caso, me decidí á levantar en el punto más elevado del islote, una especie de fortín construido con gruesas piedras, en donde me refugié con mi fusil cargado y diez ó doce patos salvajes.

Llegó la noche y con ella el sueño: un sueño turbado por las más lúgubres pesadillas. Desperté horriblemente fatigado, al aparecer el sol en el horizonte, y mi primer mirada fué para el bote, que continuaba en el mismo sitio, detenido siempre entre las rocas. En cuanto al aligátor, había desaparecido, pero una media docena de hermanos suyos se extendían en correcta formación delante de la isla, y muy próximos á ella, como si esperasen que yo saliera de mi refugio. Era indudable, que me consideraban como su presa natural. La vista de su horrible piel y de aquellos ojos sin brillo, me causaban un horror indecible.

¡Imposible aproximarse al agua, para refrescar mis labios abrasados! La sed era cada momento más intolerable. Tomé mi cuchillo, y abriendo con él uno de los patos, apliqué mi boca sobre aquella sangrienta carne, y chupé todo cuanto pude encontrar húmedo.

¡Qué horrible día! La vista enferma á fuerza de mirar al horizonte; el cuerpo dolorido, y agobiado por la ansiedad, por la fiebre y por el hambre!

Los cocodrilos se habían sumergido, pero de vez en cuando, su horrible cabeza asomaba sobre la superficie del agua, con sus ojos fijos en mí, de tal modo, que no parecía sino que ya anticipadamente saboreaban su presa.

Al llegar la noche, unas tortugas acudieron á depositar sus huevos en la arena de una pequeña bahía formada en las orillas del islote, á mi derecha. Yo contemplaba las maniobras de aquellos animales, cuando de pronto una gran alarma se suscitó entre

ellos y todos se arrojaron al agua: acto continuo, pude conocer el origen de aquella súbita emoción, era un jaguar, la fiera más terrible de la América del Sur.

Permanecí inmóvil detrás de mi parapeto de piedras, y por intersticios de las mismas pude ver al jaguar que escarbaba en la arena, desenterraba los huevos de tortuga y se los comía con delicia.

Por segunda vez llegó la noche con su cortejo de terrores que el sueño acabó, al fin por vencer. Al nacer el día, yo estaba loco de sed y de hambre, todos los sufrimientos los olvidé: todo, excepto el odio particular que me inspiraba uno de los cocodrilos, un monstruo que no me perdía de vista y al que siempre encontraba inmóvil en el mismo sitio, cuantas veces miraba hacia aquel lado. Principié á pensar en exterminarlo, aun cuando esta satisfacción de mi rencor me costara la vida y tuviese que servir de pasto á los demás monstruos de la banda.

Con esta idea, dediqué las pocas fuerzas que me quedaban, en construir con piedras una segunda trinchera á cinco ó seis metros de la orilla. Cogí un par de patos y después de desplumarlos los coloqué tocando al agua, hecho lo cual me apresuré á emboscarme detrás del muro que acababa de levantar, con el fusil dispuesto, en espera del enemigo.

Pasó una hora y después otro y ya comenzaba á desesperar del éxito, cuando por fin, se formó un remolino en el agua, y bien pronto el horrible hocico del monstruo apareció en la superficie. Por espacio de media hora, se mantuvo inmóvil y seguramente no me veía, pues de lo contrario, hubiese desaparecido; pero era prudente y cauteloso, hasta lo increíble. Por último, comenzó á aproximarse muy poco á poco al cabo y cuando estaba ya muy cerca de los patos, la voracidad, más fuerte en él que la prudencia, le hizo abrir sus formidables mandíbulas en toda su extensión ¡Gran Dios! Qué poderosas filas de dientes y qué espantosa sima la de su garganta! Preparé perfectamente mi fusil apuntando por entre el hueco que dejaban dos piedras y disparé directamente en aquella enorme boca.

La cola del monstruo azotó el agua, cayendo sobre mí una verdadera tromba que me caló hasta los huesos.

FOLLETIN DE LA REVISTA PORTUENSE.

EL JUDIO

NOVELA RUSA

POR

I. TURGUENEFF.

parece. Te han cogido en el acto, como decimos los rusos.

—Dispense V. E., soy inocente.

—Tú dibujabas el plano; eres un espía pagado por el enemigo.

—No soy yo!—exclamó súbitamente Hirschel.—No soy yo!

El general miró á Siliavka.

—Miente, excelentísimo señor. El señor oficial le ha sacado el papel del zapato.

El general me miró. Me vi obligado á hacer un movimiento de cabeza afirmativo.

—Tú eres positivamente un espía del enemigo, amigo mío; no cabe duda.

—Yo no soy...yo no—dijo el judío con voz apagada.

—¿Tú has suministrado ya al enemigo muchos informes semejantes?

—¡Oh, no, no!

—No me engañarás, amiguito. Tú eres positivamente un espía.

El judío cerró los ojos, sacudió la cabeza y levantó las puntas de su túnica (1).

—Que lo cuelguen—dijo el general muy distintamente después de un rato de silencio.—Cúmplase la ley. ¿Dónde está el Sr. Schlikelmann?

Corrieron á buscar á Schlikelmann, ayudante de campo del general. La cara de Hirschel se puso verdosa; abrió la boca, dilató los ojos... Apareció el ayudante de campo. El general le dió órdenes. El escribiente asomó su cara flacucha, y pintada de virruelás. Dos ó tres oficiales dirijieron al cuarto una mirada por curiosidad.

—¡Apíadese, excelentísimo señor,—dije al general en un alemán bastante malo;—mande ponerlo en libertad!

—Joven,—me respondió en ruso, lengua que hablaba muy mal;—lé repito que no tiene experiencia militar, y por lo mismo le ruego que se calle y no me importune.

Hirschel lanzó un grito y se echó á los pies del general.

(1) Ademán familiar de los judíos.—N. del A.

—¡Excelentísimo señor, tenga piedad de mí! ¡No volverá á sucederme esto nunca, excelentísimo señor! ¡Tengo una mujer, excelentísimo señor, una hijal... Tenga piedad de mí.

—¿Qué quieres que yo le haga?

—¡Confieso la falta, excelentísimo señor: soy culpable; pero es por la primera vez, excelentísimo señor; ¡se lo juro!

—¿No has suministrado otros papeles?

—Es la primera vez, excelentísimo señor... ¡Una mujer, hijos!

—Pero, ¿eres un espía del enemigo?

—¡Una mujer, excelentísimo señor, hijos!

El general pareció un poco ablandado, pero no duró mucho.

—Que cuelguen á ese judío conforme á las ordenanzas militares—dijo con lentitud;—que lo cuelguen. Fedor Kailich, haga el favor de extender un oficio, que tendrá usted á bien...

Se operó de pronto en Hirschel un cambio singular. Esa expresión de recelosa timidez, tan comun en el temperamento judío y que se leía en su semblanae, dió puesto de repente á la ansiedad que precede á la muerte. Se agitó como un animalejo salvaje aca-

bado de coger, exhaló un ronco gemido y dió un brinco de sobra salto, meneando temblorosamente los codos. No llevaba más que un zapato; se habían olvidado de devolverle el otro, se abrió la túnica, y cayó el casquete.

Ese espectáculo nos hizo una impresión penosa, de que participó el general.

—¡Excelentísimo señor!—le dije de nuevo—¡perdone V. E. á ese desgraciado!

—Imposible. La ley es terminante—respondió el general pausadamente, y no sin emoción.—¡Que sirva de escarmiento á otros!

—Yo le suplico....

—Señor alférez, tenga á bien volver á su puesto—me dijo el general señalándome la puerta con ademán imperativo.

Lo saludé y salí; pero, como no tenía ningún puesto fijo, me detuve á poca distancia de la caseta.

Al cabo de algunos minutos vi aparecer á Hirschel conducido por Siliavka y tres soldados. El pobre judío apenas podía héchar un piés tras otro; Siliavka se adelantó y pasó por enfrente de mí para dirijirse al cam-

El aligador estaba allí; delante de mí, con los ojos abiertos y tan apagados como antes de recibir mi descarga.

Yo no me atrevía á moverme. Pasó otra noche y no tuve más remedio que resignarme á devorar crudo uno de los patos. Llegó el nuevo día y el ardiente sol prosiguió otra vez arrojando su fuego sobre mí.

Bien pronto adquirí la certidumbre de que el monstruo estaba muerto y bien muerto. Bajo la acción del calor y del agua combinados, se iba hinchando y de hora en hora lo veía flotar más ligeramente en la superficie. Un rayo de esperanza iluminó mi mente... ¡Si aquel cuerpo lleno de impuros gases pudiera servirme de balsam!

Me atreví á salir de mi escondite y cogiendo la cola del aligador hice virar ligeramente aquella enorme masa. No tardé en contar un paso doble del mio; así pues, subí sobre aquella espantosa montura, y valiéndome de la calata de mi fasil como de un timon, goberné en línea recta hacia mi bote.

¡Estaba salvado! Hé aquí mi historia!

Sección Local.

Mercedes Serrano Descalzo, presa en la cárcel del Puerto, por complicidad en el robo de una maleta con valores de la propiedad de D. José Pomé, cometido últimamente en Rota, ha sido puesta en libertad, mediante fianza.

Se ha publicado el primer número de *La Camisería Universal*, periódico para camiseros y molistas de ropa blanca; en el que se contiene abundante texto, bonitos grabados representando modelos y figurines de última novedad, una hermosa lámina al lápiz; tirada á parte, conteniendo tambien modelos y una hoja de patrones con los de una camisa para vestir de frac y los de cabre-corsés, gorra de mañana, delantal, camiseta de señora y otra de niña. La circunstancia de ser este periódico el primero que se publica en su género y la de contener patrones para confeccionar las últimas novedades en los ramos á que se dedica hacen que no sea aventurado augurarle excelente acogida del público, pues así es necesario en los talleres de ropa blanca, como en las familias hacendosas y amantes de la elegancia y del buen gusto.

La Administración: Escudillers, 46, principal Barcelona; remite un número de muestra á quien lo solicite.

COOPERATIVA PÚBLICA.

LUNA Y NEVERÍA, 11

Novedades de la semana.

ESPECIALIDADES.

Lenguas en escarlata; salchichón de Faisán, Perdiz, Liebre y Fois gras. Quesos Rochefort, Stilton, Chester y Crema de las Cremas.

Se espera un gran surtido de Salchichones de Milán y Vich.

Desde el día 5 del corriente, se expenderá mantequilla fresca de vaca, procedente de la fabricación del Excelentísimo Sr. Marqués de Campo Real, en panes de 1¼ libra.

La redacción ante todo, saluda y dá la bien venida á su antigua amiga la señora Dolores Liñán, la tiple tan querida del público portuense.

Un año ha pasado desde su última representación, un año y nos pareció hoy haberla visto y oído ayer.

¡Es la misma! Es la graciosa, la encantadora Lola de hace un año; su timbre de voz es aun más fuerte y más arrebatador.

¡Qué delirio el de anoche! Al presentarse en las tablas en su traje de grumete de la *Cruz Blanca*, un aplauso atronador saludó á nuestra simpática artista, ovación que siempre se gravará en el corazón del artista, y añade una hoja más á la corona de laurel que con tanto trabajo conquista durante su carrera.

¡Lola no olvidará nunca la de ayer! La vimos emocionada; ella quiere también mucho á los portuenses.

Conocida como la conocemos todos, prolijo sería en un todo hablar de sus facultades artísticas. Lola fué en Madrid, lo mismo que en el Puerto. Salió de la capital con una cosecha de aplausos.

Haremos, pues, solamente mención del nuevo triunfo de anoche.

En el brindis de la *Cruz Blanca* tuvo los honores de la repetición, y saludada por tres salvas de aplausos.

Al terminar el acto, toda la sala prorrumpió en aplausos dirigidos á la tiple, y á todas las demás partes de la compañía, que contribuyeron á su buen éxito.

En el tercer acto, hizo una *Curriya* tan natural y tan *Jerezana*, que nunca fué mejor. Durante todo el acto, el público no cesó de aplaudir á la Sra. Liñán y todos los artistas.

Nuestra enhorabuena á la Sra. Liñán, y á la empresa, á quien deseamos siempre una entrada como la de anoche, en compensación de su buen deseo y sacrificios para complacer al público.

La función, empezó por *El Chuleco Negro* y terminó con *Toros de punta*, ambas fueron del agrado del público, y muy aplaudidos todos los que tomaron parte en ellas.

El Comité coalicionista independiente, en sesión celebrada anoche, acordó enviar al ilustre inventor Don Isaac Peral, el siguiente telegrama:

Prado 27.—Madrid.

Reunidos comités independientes, fasionista y progresista con elementos romeristas y federales para apoyar su candidatura, le envían entusiasta felicitación por resultado obtenido en operación quirúrgica hecha por ilustre paisano Doctor Rubio.

Ramón Jimenez Dávila, *Presidente*.
Dionisio Perez, *Secretario*.

De interés general.

Sección Religiosa.

SANTOS DE HOY.

San Higinio p. y mr., San Alejandro ob. y mr., y San Palermo.

SANTOS DE MAÑANA.

Santos Arcadio Cástulo, Eutropio y Zófico mrs. y Sta. Teciana, mr.

Mesa Revuelta.

EFEMÉRIDES.

DIA 11

1873.—Muere en Madrid Bravo Murillo.
1520.—Llegada de Magallanes al Rio de la Plata.
1244.—Concilio de Tarragona, presidido por el Arzobispo de Albalats.

DIA 12.

1724.—Edicto del Emperador de la China contra la Religión Católica.
1753.—Concordato entre España y Portugal.
1825.—Nace en Barailar el cantante español D. José Echevarría.
Las horas no son mas que fragmentos de la muerte.

Sección Astronómica.

AFECCIONES DE HOY.

Sale el sol á las 7 y 26 m.
Pónese á las 4 y 51 t.

Servicios Municipales.

MATADERO.

Reses sacrificadas el día 8 de Enero.

Terneras.. . . .	1
Bueyes.. . . .	1
Vacas.. . . .	2
Cerdos.. . . .	5
Carneros.. . . .	5

Total.. . . . 14

CARCEL PÚBLICA.

Existencia de presos el día 9 de Enero.

Hombres.. . . .	27
Mujeres.. . . .	6

Total.. . . . 33

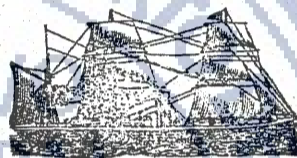
HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

Existencia de enfermos el día 9 de Enero.

Hombres.. . . .	19
Mujeres.. . . .	9

Total.. . . . 28

Sección Marítima.



VAPORES DE ESPALIU Y COMPAÑIA
—SOCIEDAD EN COMANDITA.—ANTES VIVURSA Y COMPAÑIA.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Feliú, Palamós, Ceste y Marsella, el acreditado vapor español

NUEVO EXTREMADURA

su capitán D. J. Sánchez, saldrá para dichos puertos, el martes 13 de Enero, á las siete de la mañana. Admite carga y pasajeros. Consignatarios: Sres. D. Horacio Alcón y Comp.^ª, Plaza de Castelar, 45, entrada por la calle Montañés.

LÍNEA DE VAPORES SERRA.

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos, el magnífico y de gran marcha vapor trasatlántico

FRANCISCA

Su capitán D. Juan Alegria. Saldrá de Cádiz el martes 20 de Enero, á las cuatro de la tarde. Admite carga y pasajeros.

Consignatarios: Sras. D. Horacio Alcón y Comp.^ª, Plaza de Castelar, 15, entrada por la calle Montañés.

VAPORES A CADIZ.

VIERNES 11.

SALIDAS DEL PUERTO SALIDAS DE CÁDIZ

10:30 mañana.	11:30 mañana.
12:30 tarde.	1:30 de la tarde.
2:30 de la tarde.	3:30 de la tarde.

Revista Mercantil.

Aceite nuevo en la calzada. de 39 á 40 rs.
Trigos fuertes, de 40 á 45 rs.
Id. blanquillos, de 37 á 39.
Cebada del pais, de 24 á 25.
Id. navegada, de 21 á 22,
Trigo candeal, á 36 reales fanega.
Garbanzos blandos, de 75 á 100 id.
Vino Valdepeñas, 13 á 15 rs.
Trigo, de 44 á 48 reales fanega.
Cebada, de 29 á 35 id. id.
Vino tinto del pais, de 14 á 18 rs.

Huelva. Trigos, de 42 á 50 reales fanegas.
Maiz, de 34 á 36 id. id.
Habas, de 40 á 42 id. id.
Azúcar centrifugada de la Habana.

Jerez. Trigos candeales, de 10:50 á 11:50 ptas. fanega, Id. fuerte de 00 á 00:00 id.—Cebada de 7 á 50 id.—Garbanzos, de 12:50 á 32 id.—Habas de 11:50 á 12:00.—Alpiste, de 12 á 00.—Alverjones, de 11 á 12:50.—Maiz, á 10:50.

Málaga. Azúcar centrifugado de la Habana, de 34 á 35 reales los 11:50 kilgs.
Azúcar de Manila, de 32 á 33 rs. Id. de la península, en pion's, de 47 á 48 rs.
Id. de cortadillo, de 46 á 47 rs.
Café de Puerto-Rico, de 568 á 600 reales los 46 kilogramos.
Canela Ceylan 1.^ª, de 12 á 13 reales los 460 gramos.

Córdoba. Trigo, de 37 á 39 reales fanega.
Yeros, á 31 id. id.
Alpiste de Pella, de 48 á 49 id. id.
Aceite en los molinos, 39 reales arroba.
Arroces cilindrado de 1.^ª, á 21 reales barcilla.

Valencia. Id. id. de segunda, á 20 id.
Id. id. de tercera, á 19 id.
Id. id. de cuarta, á 18 id.
Id. id. de quinta, á 17 id.
Id. id. de sexta, á 16 id.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

MADRID

(AGENCIA *Las Provincias*.)

A un redactor de esta Agencia ha dicho textualmente el Sr. Fabié:

El Gobierno no tiene noticia alguna referente á los sucesos que, según *El Imparcial*, han ocurrido en las Carolinas, y me inclino á creer que por fortuna son inexactos en esta ocasión los informes de ese periódico. Su corresponsal en Nueva-Yor, debe referirse al hecho de armas que hace poco nos comunicó el capitán general de Filipinas, en el cual salieron victoriosas nuestras tropas. La noticia de este encuentro ha ido dando vueltas, exagerandola cada vez más, como tienen costumbre de hacerlo con todos los norte-americanos, y por último habrá llegado á Nueva-York tan desfigurada, que creyendo se refería á un nuevo encuentro, la han teleografiado de allí á Madrid.

El Sr. Fabié se lamentaba de que no se tengan medios de saber con más exactitud y con frecuencia lo que ocurre en las Carolinas.

Resumen de la impresión que hemos sacado en los centros oficiales, que el Gobierno carece de noticias, y que pone muy en duda que los sucesos relatados por *El Imparcial* sean ciertos.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.

Funciones para hoy Domingo.

- 1.^ª *¡Olé Sevilla!*
- 2.^ª *Currilla.*
- 3.^ª *Nina.*
- 4.^ª *La cruz Blanca.*

Tip. Pérez Hermanos.—Larga, 116.

W. & A. G. & Co.

⊗ LARGA 108, Y LUNA 45. ⊗

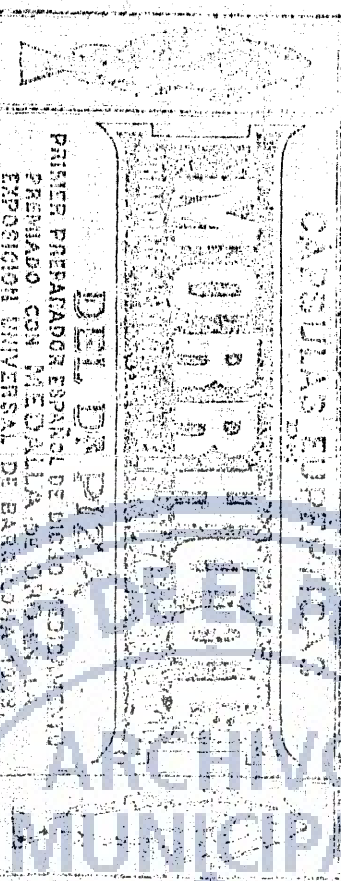
GRAN DEPÓSITO DE ATAÚDES METÁLICOS Y POMPAS FONEBRES

Esta empresa no busca del público, no pide dinero adelantado y sus precios son sumamente módicos. No equívocarse con ningún corredor de negocios. La única que ofrece estas ventajas es el

W. & A. G. & Co.

WARRICK'S GOSNOLD'S 45.

CAPSULAS SUPPÜRICAS



DEL DR. PIZA
PRIMER PREMIO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El MORRHUOL, contiene todos los principios activos del hígado de la gallina, obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias que en los hospitales de París y de los más célebres en San Petersburgo, han demostrado que el MORRHUOL es el más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo. En las enfermedades de hígado crónicas y en las de naturaleza orgánica, el MORRHUOL es el más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo. No contiene el MORRHUOL ningún principio que pueda ser nocivo al estómago y al intestino. A 10 reales por frasco de 12 cápsulas. En venta en todas las farmacias y en el almacén de autor, Plaza del Príncipe, dependiente de la casa de Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. en Madrid, Manresa, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Cádiz, San Pedro de Macoris, Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, y en todas las farmacias y droguerías.

Reciba avisos en la imprenta de este periódico...
Elaborado en la imprenta de este periódico...
Elaborado en la imprenta de este periódico...



El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...

El mejor purgante vegetal y dulce que no irrita...
El mejor purgante vegetal y dulce que no irrita...
El mejor purgante vegetal y dulce que no irrita...



La Mejor Medicina de Familia. MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona. Pildoras Catárticas del Dr. Ayer.

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desordenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilatación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en laringitis, asma, bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
Preparado por el DR. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.
Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...

EL EXTRACTO COMPUESTO DE Zarzaparrilla del Dr. Ayer

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.
Cura radicalmente la escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades humorales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las eminencias médicas la prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
Preparado por el DR. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.
Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...
El extracto compuesto de zarzaparrilla...

Principales Boticas y droguerías...
Principales Boticas y droguerías...
Principales Boticas y droguerías...